

A días del partido entre Argentina y México circuló por las redes sociales un video en el que, arriba de un micro, unos mexicanos le cantan a unos argentinos: “¡Y ya lo ve, y ya lo ve; en las Malvinas se habla inglés!”. “Hasta acá llegamos. Te permito todo, pero esto no”, les contesta un compatriota. Se viralizó. Porque una historia sin resolver duele, y sigue doliendo. Porque las Malvinas fueron, son y serán argentinas.

Dedicarle un número a cuarenta años, es un nimio homenaje a sus héroes. Es, también, traer al aula el conflicto, trabajarlo desde su construcción visual y desde lo que habilita el archivo. Es preguntarnos por su representación, por el dibujo de esas islas puntiagudas que tenemos grabadas. Es, como lo hace Karina El Azem, interpelar las escasas fotografías que circularon. En la obra, una trama de píxeles dorados y verdosos obtura la imagen que ya de por sí es opaca, frágil, del color de la *nieve de barro*. Esos píxeles circulares ordenados en líneas rectas, casi sin espacios en blanco, son una interferencia, un nuevo disparo de una bala ya usada. Son cápsulas de un fusil de combate calibre 7,62 que la artista obtuvo en el Tiro Federal Argentino.

*Columna de soldados de infantería en Puerto Argentino* (2005) condensa interrupciones similares a las de la charla que Rosana Fuertes y Daniel Ontiveros no pudieron sincronizar por una guerra que “los separaba y los unía para siempre”. En *Malvinas, anhelos y recuerdos* nos comparten su historia y algunas de las obras que Rosana produjo entre camisetas, banderas, mapas y reinas.

Pese al ruido blanco de la televisión, Malena Tanevitch y Agustín Poletti se dedican a analizar fragmentos del especial *Las 24 horas de Malvinas*, programa emitido entre el 8 y el 9 de mayo de 1982 que forma parte del Archivo Histórico de Prisma, Radio y Televisión Argentina (RTA).

Desde otra perspectiva, pero con la mirada posada en los archivos digitales, Macarena del Curto y Catalina Featherston se detienen en las fotos que el Archivo de la Memoria Trans exhibe de manera gratuita en su flamante sitio web. Georgina Colombo y Guillermina Ramirez Casado se ocupan de interrogar los enlaces entre la obra y el documento a partir de las piezas de Carlos Ginzburg, alojadas en el Archivo de Arte del Centro de Arte de la UNLP. Las obras de los años sesenta y setenta de Ginzburg analizadas por las estudiantes tienen su rebote en el artículo de Carlos Ríos, quién recorre *Chtonic Futur* y *CO2 Show* (2022) y, a la manera de una elegía, advierte sobre un arte urgente y proteico.

¿Qué le hace la fotografía al cuerpo? y ¿Qué le hace el cuerpo a la fotografía? son las provocadoras preguntas que Cecilia Cappannini desarrolla en su escrito al pensar, a raíz de su experiencia docente durante la virtualidad, en los modos en los que la fotografía construye corporalidades, en ese vaivén entre mirar y ser miradx.

Las prácticas de archivo, un programa de la cátedra implementado desde 2014, vuelve a aparecer como en todas las ediciones con la presencia de las producciones de los estudiantes. Sin embargo, esta vez, se incorporan las voces, más bien los tipos, de las adscriptas que trasladan sus valoraciones a la hora de orientar a los alumnos en la realización del trabajo final de la materia durante los años 2020 y 2021.

Imantadas por el archivo que no cesa de enredarnos en sus laberintos, incluimos la traducción de un texto de Kate Eichhorn sobre los blogs y las formas de redes sociales, nuevos géneros archivísticos entendidos como colecciones, sistemas de gestión de la información y espacios de enunciación.

Por último, en la sección Diálogos, Halim Badawi, fundador del Archivo Arkhé, nos describe cómo comenzó a gestarse este espacio y cuáles son los criterios conceptuales y políticos que lo definen. En sus generosas respuestas, destaca el impulso de *latinoamericanizar* el archivo, es decir, desplazarse de las estrictas fronteras de Colombia para diseñarlo en relación con los países vecinos. También desde Colombia Andrés Orjuela nos presta una obra de la serie *Archivo muerto* (2013). Con la misma contundencia que la de su título, las fotografías rescatadas, y coloreadas, por Orjuela del diario *El espacio*, nos enfrentan sin reparos a la tautología de la violencia y a la impudicia de la imagen en los medios de comunicación.

Natalia Giglietti y Elena Sedán